

## Elizabeth Subercaseaux: una novela como carta

Elizabeth Subercaseaux ha sido tildada de escritora light.

Sin embargo, según el autor de esta columna, su literatura está lejos de ser frívola: lo confirma su último libro, una novela sobre un joven que, luego de conocer las violaciones a los derechos humanos, le envía una carta a su padre, defensor del régimen militar.

**T**odo está saliendo a la luz, papá, como si Chile hubiera pasado estos años hundido en una noche y de pronto alguien hubiera descubierto una cortina negra y de a poco fueran apareciendo las imágenes de lo que ocurrió. Son palabras de una carta del adolescente Sebastián, diecisiete años, a su padre, un abogado de la alta burguesía chilena y partidario del régimen, ya destituido, que provocó esas imágenes que según él están apareciendo. Esta carta es la forma que eligió Elizabeth Subercaseaux para su libro más reciente, *Mi Querido Papá*, novela corta epistolar, podría llamarse, o novela crónica, o aún "carta testimonial".

Tras una década en México, lugar de regreso a Chile una tarde de junio, en 1984. En esa misma noche, en una reunión de amigos que me esperaba con ilusión de chérris, muchas, puros y demás delicias de nuestro Pacífico que no se encuentran en otros lugares y que mi padre venía saboreando por largo tiempo, conocí a Elizabeth Subercaseaux. Era periodista y deseaba entrevistarme para uno de los medios en que colaboraba. Nos hicimos "super" amigos, como se dice hoy.

Además de sus crónicas, había publicado una colección de entrevistas (es coautor), *Los Generales del Régimen*. Ese mismo año de mi reciente aparición *Del Lado de Aquí*, una serie de personajes entrevistados.

Pero Elizabeth era también una escritora oculta y sólo por esos días se atrevió a romper el hielo con un libro, pero sólo como conjunto de cuentos, *Silencio*, al que siguió en 1987 la novela *El Canto de la Rata*.

Lejana, de la misma factura que su libro anterior. Sus obras de ficción tuvieron éxito de crítica y también alcanzaron buenas ventas. Había saltado con naturalidad desde el ámbito periodístico al literario, y se asentaba con peso y raíces en nuestra narrativa.

Elizabeth ha publicado hasta ahora una buena cantidad de obras, oscilando siempre entre el periodismo y la literatura. En el mundo de los *Jaguars* y *La Consecución de Ser Mujer*, contienen crónicas que muestran con fuerza y gracia la problemática cotidiana de la mujer en el fin del milenio; *Matrimonio a la Chilena* y *La Rebelión de las Nanas*, son novelas de corte satírico.

En 1999 apareció un texto de rara perfección —que considero hasta hoy como su obra magna—, la novela *Una Semana de Octubre*, que matizó, además, por largo tiempo, primeros lugares en la taquilla. Elizabeth tiene

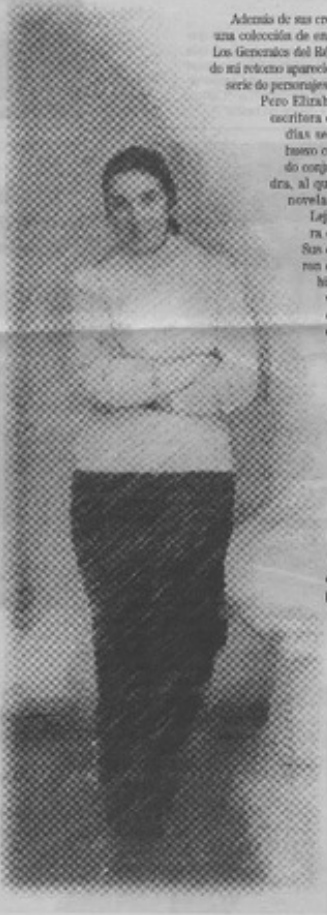
humor, encanto, picardía, audacia, sarcasmo. Pero por sobre todo, sabe escribir y lo hace con plena de tinta muy clara.

En *Mi Querido Papá* (aparecida estos días en Editorial Subercaseaux), Sebastián, que siente un afecto profundo por su padre y también mucho respeto, lo pone entre la copada y la pared al reprocharle que lo hubiera dejado crecer en la ignorancia de los hechos que ocurrieron en el país, las violaciones a los derechos humanos, los crímenes despiadados, la represión de las ideas, la censura, incriminándolo, además, por la complicidad que lo supone con el régimen que perpetró esas atrocidades. "Me ha bajoneado eso (le dio al comienzo de la carta) todo lo que se está sabiendo en Chile".

Y él, sabiendo eso, lo que ya considera indesmentable, a través de la prensa, conversaciones con amigos y con una tía que por izquierdista y actriz teatral es considerada la oveja negra de la familia; y también a través de su descubrimiento de medios alternativos que existieron durante el régimen militar, y de libros que se han ido publicando y empiezan a formar parte de su biblioteca casi "clandestina", va leyendo como un investigador, y entendiéndose con vergüenza y dolor de las abominaciones producidas en la historia reciente.

Cita a José Donoso, escritor predilecto de su padre: "Siento un miedo general; a mí, personalmente, lo que más me da miedo es no saber lo que pasa; me da miedo la censura". Cita al torturador Romeo (el "guatón"): "Otra manera es lanzarlos desde un helicóptero... Si va al mar, se le raja la ingle porque no se infla el fraque, porque no flota". Cita a la periodista Marcia Scattolone, torturada en Villa Grimaldi: "Pero la patriilla es indescriptible. No tiene palabras. Es una humillación profunda. En el caso de una mujer, es duro. Una está desnuda, humillada, y a eso se suma un dolor físico brutal". Y le da también a su padre los títulos de algunas de sus obras: *Los Zapatos del Papa*, *Bono*, *Confesiones de un Torturador*, *Pruebas a la Vista* y otros... "...que no voy a llegar nunca el momento en que me vea obligado a elegir entre la decencia y mi papá", termina la carta. Después viene la firma: "Tu hijo que te quiere, Sebastián".

En los últimos años, varios (y varias) comentaristas de prensa han acusado a Elizabeth Subercaseaux de frivolidad, calificándola de escritora light. Por más que busco esa característica en su obra (y la conozco más o menos bien), confieso que no la encuentro.



## Elizabeth Subercaseaux, una novela como carta [artículo]

### Poli Délano

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Délano, Poli, 1936-2017

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Elizabeth Subercaseaux, una novela como carta [artículo] Poli Délano. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile